

# MICROCRÉDITO Y DESARROLLO:

## Aportaciones del Microcrédito para la erradicación de la pobreza y el inicio del Desarrollo que toma la opción de las mayorías

Antonio Vereda del Abril  
Presidente de la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo - FIDE

Los microcréditos surgieron cuando determinadas personas, con creencias en el ser humano y con voluntad de ayuda, fueron capaces de prestar pequeñas cantidades de dinero a personas sin propiedades o salarios; pero con fuerza vital para salir de la miseria con dignidad, creándose su propio trabajo. Somos muchos los que creemos que el lugar de nacimiento de una persona no la debe condenar a la miseria y al hambre de por vida, ni el hecho de nacer en un estrato socioeconómico de pobreza puede condicionar su futuro.

Ha sido en los lugares de extrema pobreza donde han surgido los microcréditos, como una ayuda con dignidad, para personas de limitados recursos económicos que necesitan pequeñas cantidades de dinero, desde 20 a 300 euros, para poner en marcha actividades de autoempleo, haciéndolo muchas veces sin la capacitación adecuada o el acceso a servicios complementarios. Las mujeres constituyen el grupo más vulnerable, al poseer un mayor grado de marginación socioeconómica.

Las experiencias de los microcréditos han demostrado que sus usuarios tienen sentido del ahorro y voluntad de pago, a pesar de que los costes de gestión y transacción de las operaciones de microcréditos son muy altos, pues cuesta lo mismo una operación crediticia para un préstamo grande que para uno pequeño. En la concesión de microcréditos se han innovado métodos de trabajo personales y comunitarios para otorgar los préstamos a grupos solidarios y bancos comunales, que por lo general van desde 5 a 20 personas, con la responsabilidad solidaria para el pago de los costos de transacción y devolución de los microcréditos.

Las Instituciones de Microfinanzas (IMF) han innovado métodos financieros, tales como los *bancos comunales* los cuales se basan en la creación de grupos de beneficiarios que en conjunto reciben los préstamos y se responsabilizan de su adecuada gestión y pagos.

Las IMF tienen como objetivos otorgar microcréditos y garantizar sus ahorros a los más empobrecidos, prestando a grupos de personas y normalmente con prioridad a las mujeres. Además de otorgar fondos, estas instituciones cuentan con programas educativos y sociales para ayudar a sus clientes en la creación de sus propios negocios. Al cabo de poco tiempo los microempresarios mejoran su experiencia crediticia y financiera, facilitándoles la obtención de nuevos y mayores préstamos que aseguran la continuidad de sus actividades microempresariales.

## **Proyectos de microcréditos y desarrollo. Aportaciones para fondos de microcréditos**

La Fundación FIDE comenzó sus primeros pasos en la promoción del microcrédito en Perú, durante la década de los 80, con la creación de fondos rotatorios en especie y en dinero. En ese período, FIDE inició actividades con recursos propios para ayudar a mujeres en extrema pobreza de los distritos periféricos de Lima durante los años 1988 y 1989. En estos barrios se comenzaron a organizar clubes de madres, quienes recibieron tanto bienes de producción (e.g. máquinas de coser, telas, hilos, entre otros), como capacitaciones técnicas, libretas de ahorro comunitarias y microcréditos con garantías solidarias.

A partir de 1995, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Junta de Castilla-La Mancha, admitieron proyectos con fondos rotatorios en dinero en sus convocatorias de cofinanciación de proyectos integrales de desarrollo de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) españolas en cooperación con las ONG locales.

Posteriormente, la Fundación FIDE diseñó y ejecutó proyectos para el otorgamiento de microcréditos en Perú, Bolivia, República Dominicana, El Salvador y Honduras. Un trabajo que en la actualidad sigue promoviendo, con proyectos de desarrollo que incluyen fondos rotatorios de microcréditos.

Desde hace 20 años, han sido muchos los proyectos ejecutados desde la Fundación FIDE en los que se hace converger el microcrédito con el desarrollo. Entre ellos se destaca la creación de los bancos comunales en la Cordillera de El Merendón, Honduras, en coordinación con la ONG local FUNBANHCAFE. Este proyecto inició sus actividades con un capital de US\$ 70.000 en calidad de fondo rotatorio de microcréditos, utilizado para la creación de 36 bancos comunales, los cuales, fueron administrados y gestionados por mujeres dedicadas al comercio y la agricultura.

Cada banco comunal se compone de 15 mujeres, que gestionan los microcréditos por grupos de cinco personas. Cada miembro del grupo debe devolver el dinero asignado, en caso de que no pueda, el resto del grupo tendrá que asumir el pago para poder acceder a un nuevo microcrédito. Esta convergencia entre fondo rotatorio y desarrollo, *desde abajo y desde adentro*, posibilitó que 3,456 personas tuvieran acceso a crédito y que pudieran salir de la subsistencia. Además, no sólo se recuperaron los préstamos por parte de los bancos comunales, sino que se consiguió ahorrar US\$ 150,000 en 4 años para dar continuidad a esta experiencia en la región.

La Fundación FIDE también trabaja en la actualidad en la creación de un fondo rotatorio de 100.000 euros, para las fases I y II del proyecto de Inserción de Mujeres por medio del Microcrédito y la Capacitación, implementado en Honduras con la ONG local COMIXMUL. Se trata de un proyecto destinado a potenciar la inversión para la concesión de microcréditos a más de 200 mujeres, residentes en el Departamento de Copán, en sus iniciativas

productivas y su rendimiento. El proceso está acompañado de una capacitación sobre endeudamiento, costos elementales y manejo de efectivo.

Entre las actividades principales de esta iniciativa se encuentra la creación de un banco del tiempo, que permite a las mujeres facilitar el acceso a servicios domésticos, a través del intercambio con otras compañeras, promoviendo así la conciliación laboral y familiar, y creando redes sociales entre ellas.

Continuando en Honduras, también se han logrado avances significativos en el área de inserción sociolaboral de jóvenes mediante créditos de formación profesional y apoyo a la formación de 100 microempresas en el sector rural. En esta iniciativa se utilizó el microcrédito como un instrumento financiero y solidario para financiar tanto la formación profesional de 100 jóvenes huérfanos, como la creación de sus respectivas microempresas. Actualmente, estas microempresas están adscritas a dos cooperativas de artesanos y productores de madera, que trabajan a su vez, con la cooperativa COPADE en temas de comercio justo.

La experiencia en Bolivia ha sido también positiva. A partir del 2004 se gestiona un proyecto para fomentar el tejido social y productivo en el Municipio de Bolívar, Cochabamba, con el cual se pretende reforzar a los Consejos de Participación Popular como entidades cohesionadoras de la voluntad popular, sensibilizar a la población local sobre mecanismos de resolución alternativa de conflictos y ejercicio de la ciudadanía, y favorecer el tejido productivo con una visión comunitaria. Para ello, desde la ONG boliviana INDICEP se realizan sesiones de capacitación específica y reuniones con los diferentes actores sociales de la zona (técnicos de la Alcaldía municipal, consejo de vigilancia, autoridades tradicionales, federación de mujeres y delegados de las comunidades), con el objeto crear asociaciones de regantes correspondientes a otras tantas comunidades donde se van a construir y rehabilitar 12 sistemas de riego, que favorecerán el cultivo de 60 hectáreas de terreno con nuevos cultivos.

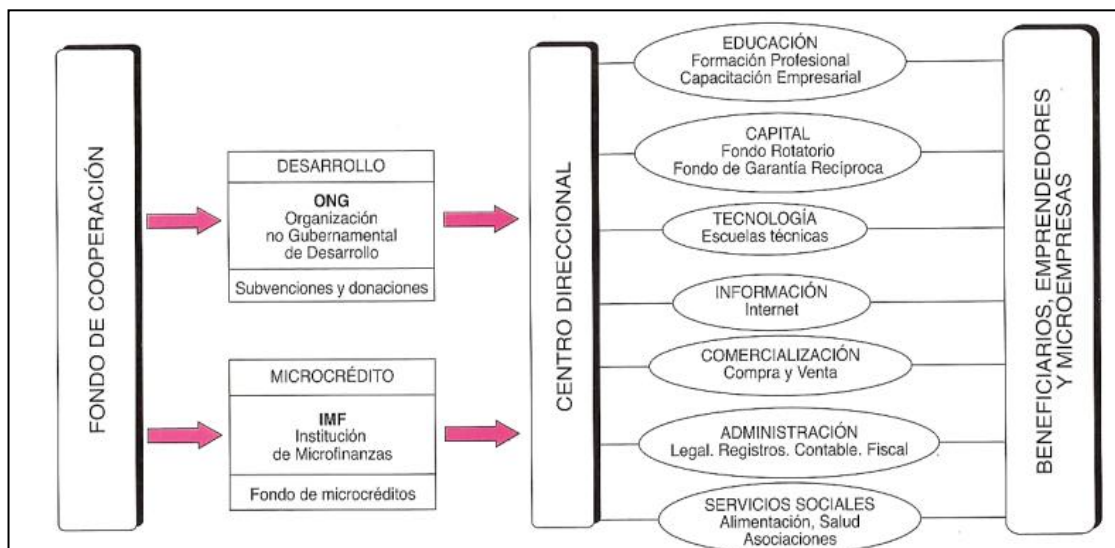
Por otra parte, una de las principales iniciativas de la Fundación FIDE son los denominados proyectos integrales de desarrollo con Centro Direccional; los cuales, son un método práctico para hacer el desarrollo desde abajo y desde adentro que toma la opción de las mayorías. Un ejemplo concreto de este tipo de intervenciones es el Centro Direccional del Valle de San Andrés en El Salvador, donde la Fundación FIDE y la Fundación FUSAI hicieron converger el microcrédito con el desarrollo.

La estructura de costos de este tipo de proyectos cuenta con dos rubros principales: formación profesional y administración del Centro Direccional, que incluye la gestión del fondo rotatorio de microcréditos. En el primer rubro, si se toma como referencia que el costo de formación es de 3,200 euros, la formación directa de 250 empleos para microempresas urbanas asciende a 800.000 euros; de los cuales, cerca del 30% (950 euros/empleo) se destinan a

inversiones en educación, tecnología, información, administración, servicios sociales y accesos a los mercados.

El segundo rubro, que representa el 70% restante del costo total del proyecto, se destina a gastos de administración, de los cuales, el 20% corresponde a la gestión Centro Direccional y el otro 50% se destina a la financiación del fondo rotatorio de microcréditos.

**Figura 1. Centro Direccional de desarrollo y microcrédito**



Fuente: Fundación FIDE, Madrid 2004.

La experiencia del Centro Direccional en El Salvador permite recomendar que la ejecución actividades en materia de desarrollo esté a cargo de una Organización No Gubernamental de Desarrollo (ONGD), y las de microcrédito y ahorro las realice una IMF.

Con el método de los Centros Direccionales para el Desarrollo desde abajo y desde adentro se abre la posibilidad de financiar los proyectos con una **cooperación financiera** de doble vertiente que aporta: el 50% de los proyectos con subvenciones para las actividades que promueven el desarrollo y el otro 50% de los presupuestos para microcréditos (con fondos retornables). Bajo esta perspectiva, la Fundación FIDE ha identificado potenciales iniciativas en países como Bolivia, enfocadas en la financiación de planes-país con especial atención a emprendedores, microempresas y microcréditos.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Se podría estudiar la financiación de un: “Plan-país para la creación de Empleo y la extensión del Desarrollo desde abajo y desde adentro de Bolivia, durante 10 años”. La ejecución se haría con una red de 150 Centros Direccionales para apoyar a los miles de campesinos, indígenas e informales. Se necesitaría la creación de 1.217.630 empleos directos, con una inversión de 3.200 Euros por empleo. Que más los empleos inducidos por estos, en 10 años, se tendrían que crear 3.044.075 empleos.

Finalmente, y como muestra del apoyo institucional de una ONG española para la formación de una IMF, se destaca el trabajo realizado con la ONG salvadoreña FUSAI para la creación de la microfinanciera INTEGRAL, a partir del programa de microcréditos de esta organización.

### **Lecciones aprendidas sobre microfinanzas**

A partir de la gestión de los proyectos implementados en América Latina, la Fundación FIDE ha reflexionado sobre las características de cada una de estas experiencias, identificando aspectos relevantes tales como:

- Los microcréditos no se pueden convertir en microdonaciones, siendo necesario promover inversiones para la formación de empleo que hagan posible salir de modelos económicos de subsistencia.
- Se debe brindar mayor importancia a los sistemas de control y registro de los fondos rotatorios provenientes de subvenciones, con el objeto de prevenir la malversación de fondos y maximizar sus beneficios en acciones relacionadas con el óptimo desempeño de las IMF.
- La implementación de proyectos de microcréditos rurales en Honduras permitió constatar las dificultades existentes para encontrar recursos de financiamiento para este tipo de proyectos. Uno de los principales problemas de estos microcréditos son los largos periodos de rotación entre el otorgamiento y el reembolso, ralentizando el proceso de asignación en comparación con otros modelos de microcréditos como los otorgados a través de bancos comunales.
- El espíritu solidario y la autogestión de los grupos solidarios y de los bancos comunales facilitan el acceso al crédito entre los beneficiarios, a través de la reducción de los costos de transacción y las tasas de intereses, en comparación al otorgamiento de microcréditos individuales. Asimismo, se reducen los costos de desplazamiento hacia las IMF.
- En Honduras se demostró que el acompañamiento del microcrédito para la inserción laboral, la formación profesional y la creación de microempresas resulta muy beneficioso para la formación de un sector productivo microempresarial.

- En el ámbito rural andino de Bolivia se comprobó la importancia de la cultura en los procesos de desarrollo y en los métodos de concesión de microcréditos, con destacado apoyo a las mujeres y jóvenes indígenas, y la extensión de derechos como la educación e igualdad de género.
- La convergencia del microcrédito con el desarrollo dio excelentes resultados en el caso del Centro Direccional en El Salvador, ya que se puso a disposición de los beneficiarios, de los emprendedores, y de las microempresas: la educación, microcréditos, técnicas, información, administración, servicios sociales y acceso a los mercados, para que las y los beneficiarios hicieran su propio desarrollo.

### **Conclusiones.**

Se ha aprendido que la esencia del microcrédito es su carácter financiero y solidario. Que es un instrumento para la erradicación de la pobreza y el inicio del desarrollo que toma la opción de las mayorías. Que la concesión de microcréditos debe ir acompañada de capacitación y la extensión de derechos de ciudadanía. Que desde las economías informales han surgido los emprendedores, las microempresas y los microcréditos que hacen posible salir de la subsistencia e iniciar los procesos de desarrollo desde abajo y desde adentro.

*Campaña de sensibilización:*  
***El microcrédito en Iberoamérica, una herramienta de desarrollo***

